

Ya de pleno en la perspectiva de Turquía como actor regional, se puede hacer referencia a dos escenarios que de momento son incipientes para la literatura especializada, pero que sin duda serán relevantes en los próximos años. Por un lado, la implicación del país en instrumentos como el Partenariado Euromediterráneo o la cooperación regional en el mar Negro, temas tratados actualmente por diferentes autores, como Thanos Dokos, Soli Özel, Rafaella A. Del Sarto o Fatih Tayfur.

Por otro lado, una nueva perspectiva para el análisis nace a raíz de la puesta en marcha de la Alianza de Civilizaciones por parte de España y Turquía, cuyo desarrollo necesita, sin duda, de articulación, pero que ya es objeto de cierta literatura: en el *Anuario del Mediterráneo* de 2006, editado por el Instituto Europeo del Mediterráneo y la Fundació CIDOB, se puede encontrar una primera aproximación al tema en un artículo del primer ministro turco, Recep Tayyip Erdogan: «Construyendo puentes en el Mediterráneo».¹⁷

Al rol regional que Turquía puede llegar a desempeñar en la región –siempre visto, a pesar del propio país, como el de intermediario con los países árabes– parece apuntar el corto pero intenso recorrido efectuado por la comunidad académica en el territorio español en lo que se refiere a bibliografía relacionada con Turquía. Pese a las diferencias con el

resto de Europa por varias razones que no vienen al caso,¹⁸ baste señalar, sin embargo, que el incremento de los análisis que versan sobre esta cuestión, como los trabajos de Carmen Rodríguez López y Marién Durán sobre la adhesión, o los de Eduard Soler sobre las cuestiones que relacionan a Turquía y España en el contexto actual, inauguran una aproximación específica a este país y, tal vez, una era de búsqueda de puntos en común y elementos diferenciadores en un contexto más mediterráneo.

¿Qué faltaría en estos análisis? Otras cuestiones, como una perspectiva realista y sosegada de las migraciones, la situación de la mujer, o los nuevos actores económicos y el llamado «islam calvinista»,¹⁹ despuntarán sin duda en los próximos años. También falta aún por conocer mejor las relaciones de Turquía con los países caucásicos, Irán e Irak.²⁰ El impulso del diálogo sobre los valores que se comparten o los análisis sobre la existencia de un proyecto común entre Turquía y la UE son algunos de los temas que, aunque actualmente no puedan ser objeto de una bibliografía extensa, se encuentran en la base de cualquier reflexión seria sobre el tema. Lo cual indica, sin duda, la importancia de seguir prestando atención al ámbito de las percepciones y de la imagen, para, desde el campo científico, tener capacidad de detectar y evaluar los cambios que se irán produciendo en la literatura dedicada a este gran país.

17. *Med. 2006. El año 2005 en el espacio euromediterráneo*, Barcelona, IEMed y Fundació CIDOB, 2006. Disponible también en <http://www.iemed.org/anuari/2006/earticles/eTayyip.pdf>.

18. Eduard Soler, «Comprender el debate francés sobre Turquía desde una perspectiva española», I Congreso del Foro de Investigadores del Mundo Árabe y Musulmán (FIMAM), Bellaterra, 17-19 de marzo de 2005.

19. http://www.esiweb.org/pdf/esi_document_id_69.pdf.

20. Véanse al respecto diversos textos de Luciano Zaccara, investigador del Taller de Estudios Internacionales Mediterráneos de la Universidad Autónoma de Madrid.

El Mediterráneo: gente, libros y conmemoraciones

Claudine Rulleau. Periodista y escritora, Francia

Este 31 de mayo es la fecha límite para enviar los manuscritos de los relatos cortos que optan a los premios concedidos por el Foro de las Mujeres del Mediterráneo de Marsella a todas aquellas que escriben y

que hasta la fecha no se han visto publicadas. Cada año tiene su propio tema; en 2006, fue el de «El tiempo que pasa», y este año se ha elegido el de «Las máscaras». No se trata de textos necesariamente

francófonos, contrariamente a lo que suele suceder en la inmensa mayoría de los certámenes literarios que se organizan en Francia; cada autora escoge la lengua en la que desea expresarse para redactar entre 12.500 y 20.000 palabras como máximo. El año pasado se recibieron en torno a doscientos relatos cortos procedentes de diez países de la cuenca mediterránea: Argelia, Bosnia, Bulgaria, Croacia, España, Francia, Líbano, Marruecos, Túnez y Turquía. El Foro publica cada año una colección con los textos premiados.¹

En Argel, promovida Capital de la Cultura árabe 2007, se anuncian un gran número de manifestaciones, en las que colabora, entre otros, el Instituto Cervantes. Según Eduardo Calvo, su director, no sólo con el objetivo de dar testimonio de un pasado histórico común entre España y Argelia —el de «la romanización y la arabización»—, sino también con el de poner de relieve la excelencia de las relaciones entre ambos países. El Ministerio argelino ha anunciado la edición de 1.000 libros y el rodaje de ochenta películas, así como la puesta en marcha de representaciones teatrales, exposiciones, etc. Y aunque bien es verdad que abundan los escépticos, no lo es menos que todo el mundo se siente feliz de que, por fin, pueda pasar algo, con la esperanza de que un gran viento de libertad inunde el país. El marroquí Driss Ksikes, escritor y director del semanario *Nichane*, y el tunecino Taoufik Ben Brik, también periodista y escritor, han escogido el diario *Le Monde* para hacer públicas sus angustias y temores. «Plumes sous haute vigilance» («Plumas bajo alta vigilancia») es el título que el primero de dichos escritores ha dado a su artículo² sobre los frenos que se imponen en su país a la expresión periodística o literaria. Por ejemplo, en palabras de Ksikes: «No hay ninguna prohibición formal contra los intentos de ciertos periodistas, como Ignace Dalle, en *Los tres reyes*,³ pero ningún librero se atreve a hacer un pedido de esas obras.» Y el segundo plantea una pregunta: «¿Quién tiene el valor de seguir escribiendo en Túnez?» Y responde

con rabia: «El presidente Ben Ali ha mutilado el órgano más precioso de los tunecinos: la lengua [...]. Ya no hay teatro, ni poesía, ni novelas, ni música, ni danza... En todo el sur.»⁴ El estado de la edición en los países implicados confirma estas palabras, que, naturalmente, las autoridades consideran excesivas; sin embargo, el último «Magreb de los libros» —un salón que se celebra anualmente en París desde hace trece años y que presenta a autores y obras de, y sobre, el Magreb— lo confirma. A pesar de que la tendencia se va invirtiendo lentamente, la gran mayoría de las obras siempre se publican y distribuyen fuera del Magreb. Y no se trata de cuestionar la valentía de sus editores y editoras, sino de constatar que las dificultades encontradas —precio de coste de los libros, falta de apoyo financiero, el mal estado del mundo de la impresión, la distribución y la red de libreros, así como las coacciones administrativas y aduaneras— constituyen unos serios frenos para el desarrollo de la actividad. No obstante, cabe destacar un poco de aire fresco: el encuentro de treinta y seis poetas reunidos en el sur argelino, en Timimoun, del 7 de diciembre de 2003 al 2 de enero de 2004, para cantar el desierto —a veces tan lejos y a veces tan cerca de las orillas mediterráneas—, ha propiciado el nacimiento de un himno en esos «mares interiores»: el de los *Poètes des déserts* («Poetas de los desiertos»)⁵.

En la propia Francia, el pleito promovido por la Gran Mezquita de París y la Unión de Organizaciones Islámicas de Francia contra el director de un semanario satírico, *Charlie Hebdo*, por causa de la publicación de ciertas caricaturas juzgadas ofensivas para el profeta Mahoma, ha desencadenado polémicas y debates, y ha suscitado una gran inquietud respecto a una posible amenaza contra la libertad de expresión y publicación. La sentencia absoluta pronunciada por el tribunal, el 22 de marzo, a partir de una argumentación muy fina y matizada, que recordaba, de paso, que nadie está obligado a comprar o a leer tal o cual publicación, supuso un

1. Para más información sobre el concurso y la adquisición de la obra (10 €), pueden dirigirse a Forum Femmes Méditerranée, 74, rue Longue des Capucins, F – 13001 Marsella. Tel.: 33 4 91 91 14 89. Correo electrónico: ffm13@wanadoo.fr.

2. *Le Monde*, 9 de febrero de 2007.

3. Barcelona, Galaxia Gutenberg, 2006.

4. *Le Monde*, 23 de febrero de 2007.

5. Argel, Fondation des Déserts du Monde, 2006.

alivio para todos los editores, que no sólo consideraran que la sentencia sentará jurisprudencia en la materia en Francia, sino que desean, además, que pueda servir de inspiración para otras legislaciones más restrictivas.

Durante ese tiempo, una novela egipcia ya mencionada aquí,⁶ *El edificio Yacobián*,⁷ tras haber cabalgado por la orilla sur, ha alzado el vuelo hasta la orilla norte y se ha lanzado al vasto mundo. En los países árabes el libro ha sido un *best-seller* y se ha traducido, o está en curso de traducción, a una veintena de lenguas, entre las que se cuentan el español, el catalán, el francés, el griego, el italiano, etc. El director egipcio Marwan Hamed ha sido el encargado de adaptarlo al cine; la película, que lleva el mismo título que la obra, se ha presentado en el Festival de Berlín. Hijo de un jurista, que también fue un famoso escritor, el autor, Alaa al Aswany —nacido en 1957—, es un dentista políglota que domina perfectamente el francés y el español. Para él, «escribir es la cosa más importante de mi vida». Alaa al Aswany considera que en su país no hay censura respecto a los libros, y que los problemas que tuvo con la censura, antes de la publicación de la novela, estuvieron motivados por algunos artículos políticos.

A través de la evolución del hábitat de un antiguo y prestigioso edificio de El Cairo, Alaa al Aswany describe la evolución de su país: tiene nostalgia del Egipto tolerante, abierto y modernista anterior a la década de 1970, es decir, antes de que el puritanismo y el rigorismo llegados de Arabia Saudí modificaran las sensibilidades y las percepciones. Entre la gran cantidad de personajes cuyas vidas se entrecruzan en el edificio, hay uno cuyo destino conmueve especialmente al lector. Las humillantes condiciones de la existencia de un joven, trabajador, brillante y lleno de esperanza, le conducirán a abrazar la causa del terrorismo islamista. Este itinerario singular coincide con el de otros personajes bastante parecidos que comparten esa misma preocupación en algunas

obras de ciertos escritores magrebíes.⁸ Según Yasmina Khadra, seudónimo de un oficial argelino que dejó las armas por la pluma, algunos creen que para los árabes y los musulmanes el terrorismo es como una segunda naturaleza. Sin embargo, para Khadra son precisamente estos últimos quienes sufren más y a los que se trata de aislar en su tragedia; según este autor, es muy urgente deshacer el «malentendido» que existe entre Oriente y Occidente.

Cambiando de tema, y aprovechando que en este número se habla sobre los medios de comunicación, saludemos el nacimiento en el mundo árabe de una nueva revista literaria semanal, un suplemento del diario *El Bayan* de Dubai. En sus 16 páginas tienen cabida tanto las obras en árabe como las escritas en lenguas extranjeras. Se parece mucho al célebre *Akhbar El Adab* («Novedades literarias») de Egipto, creado por Gamal Ghitani, reportero y novelista de gran talento.

De camino, una no puede por menos que interrogarse por el futuro de la literatura, del libro y de los libreros en todo el mundo. ¿El libro en papel va a continuar existiendo? ¿O está amenazado por el libro electrónico, que se puede descargar? ¿Y los libreros? ¿Están condenados a desaparecer? ¿Cómo deben adaptarse? Aunque, bien mirado, hablar de «todo el mundo» quizá sea correr demasiado. En numerosas regiones del planeta, el libro en papel no siempre llega a todas partes, o lo hace con muchas dificultades, y encontrar un librero sigue siendo algo que pertenece al mundo de los sueños. Entonces, ¿por qué no saltarse esa etapa? Pero ¿con qué? Aunque el hecho de descargar una obra podría ser un medio de llevar el libro al lector, por lo general las regiones de las que estamos hablando no tienen ni las infraestructuras, ni las redes, ni los ordenadores, y en ocasiones ni la electricidad necesaria para que el sistema funcione!

No podemos olvidarnos del merecido homenaje que le debemos al escritor marroquí Driss Chaïbi, desaparecido el pasado 1 de abril; son cincuenta años de escritura, de crónicas, de emisiones radiofónicas,

6. *Quaderns de la Mediterrània*, n.º 6, 2006.

7. Alaa al Aswany, Ediciones Maeva, 2007.

8. En especial, Habib Tengour, *Le poisson de Moïse*, París, Paris-Méditerranée, 2001; Yasmina Khadra, *Las golondrinas de Kabul*, Madrid, Alianza Editorial, 2004; *El atentado*, Madrid, Alianza, 2007, y *Les Sirènes de Bagdad*, París, Julliard, 2006.

y de una veintena de novelas.⁹ Chraïbi deseaba que los europeos, y en especial los franceses, «aceptaran la parte mediterránea que hay en ellos». ¡Ojalá su deseo sea escuchado y se vea cumplido!

Finalmente, convendría destacar la conmemoración del aniversario de las «disputas» del filósofo Ramon Lull en Bugía (la actual Bejaia argelina). Una exposición itinerante (cuya inauguración estuvo a cargo de Su Majestad la Reina de España) se ha desplazado desde la Biblioteca Nacional de Argelia a Barcelona y, finalmente, hasta Palma de Mallorca, con manuscritos y documentos preciosos pertenecientes a la época de ese primer introductor del diálogo entre las culturas del Mediterráneo. En efecto, Llull –hijo de colonos catalanes y nacido en

Palma de Mallorca después de la conquista de la isla en 1250– se ha convertido en el paradigma de la ciencia y del debate multicultural, multiconfesional y multilingüístico. Paralelamente a la exposición, y en el marco de la celebración del Año de la Ciencia, los días 24 y 25 de abril tuvo lugar en Barcelona un seminario titulado «Ramon Lull y el universo científico musulmán. Ciencia y pensamiento en el diálogo de las culturas mediterráneas hoy»; en su transcurso se intentó buscar, en la obra del filósofo mallorquín, aquellos valores y experiencias que puedan ser de utilidad en el mundo contemporáneo, un mundo trastornado por numerosas confrontaciones fruto de la ausencia de diálogo, y de un conocimiento superficial y estereotipado de la realidad del «otro».

9. A partir de su primera novela, fechada en 1954, la obra de Driss Chraïbi ha sido publicada por diversas editoriales francesas y traducida en numerosos países.

Gnawa: música y espíritu

M^a Elena Morató. Pintora, escenógrafa y crítica de arte

En el inmenso conglomerado de fusiones africanas en las que hoy podemos adentrarnos nos encontramos con un caso del todo singular: el *gnawa*. El acercamiento a la expresión musical de los *gnawa*, de profundas implicaciones sociales y religiosas, nos descubre no sólo un riquísimo patrimonio cultural, sino también uno de los capítulos que mayor incidencia tendrán en el desarrollo de las sociedades norteafricanas durante los últimos quinientos años: el esclavismo.

El término *gnawa* hace referencia a las agrupaciones cofrádicas (y por extensión a sus manifestaciones) de un grupo étnico-religioso minoritario de origen subsahariano, pero con una importante presencia sobre todo en Marruecos y, en menor medida, en Argelia y Túnez, donde son conocidas como *diwan* y *stambali* respectivamente. No existe unanimidad a la hora de considerar la *gnawiya* propiamente una *tariqa* o vía religiosa de carácter

sufí del mismo modo que puedan serlo algunas de las más arraigadas en el Magreb, como la *qadiriya*, *issawiya* o *hamdushiya*, entre otras, con las que sin embargo comparte estructura organizativa y ritos extáticos y de posesión,¹ en lo que se consideran los límites de la ortodoxia islámica.

La fijación de estas expresiones de carácter sincrético tuvo lugar a lo largo de varios siglos, durante los cuales el sustrato ritual animista fue adaptándose al islam, con variaciones que dependían tanto de la zona geográfica como del entorno social al que tuvieron que adaptarse las distintas comunidades negras.

Los orígenes

El origen de los *gnawa*, palabra que parece venir del término bereber *agnaw/ignawen* («mudo»), en

1. Alexander Popovic y Gilles Veinstein (coords.), *Las sendas de Allah. Las cofradías musulmanas desde sus orígenes hasta la actualidad*, Barcelona, Edicions Bellaterra, 1997.